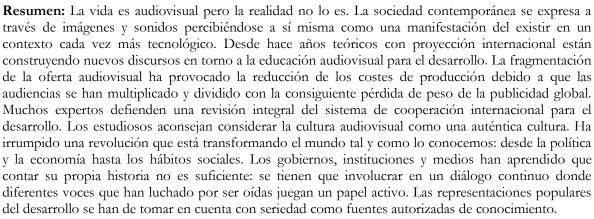


PEDRO VALIENTE: Cultura audiovisual para el desarrollo internacional



Palabras clave: Cultura audiovisual, desarrollo internacional, sociedad contemporánea, comunicación global.

Abstract: Life is audiovisual but reality isn't. Contemporary society expresses itself through images and sounds perceiving itself as a manifestation of *being* in an increasing technological environment. Since years ago, international theorists are creating new discourses on audiovisual education for the development. Audiovisual fragmentation has reduced production costs since audience has grown and divided itself causing a loss of power for global advertising.

Many experts promote an integral revision of the cooperation system for international development. They believe audiovisual culture should be considered as an authentic culture. A revolution has erupted transforming the world as we know it –from politics and economy to social habits. Governments, institutions and media have learned to tell their own story is not enough. They have to engage in an on-going dialogue where different voices that have struggled to be heard play a key role. Therefore, popular representations on development have to be considered seriously as authorized sources of knowledge.

Keywords: Audiovisual Culture, International development, Contemporary society, global communication.



CULTURA AUDIOVISUAL PARA EL DESARROLLO INTERNACIONAL

PEDRO VALIENTE

Universidad Carlos III de Madrid

Fecha de recibido: 25/03/2013 Fecha de aceptado: 12/04/2013

La vida es audiovisual pero la realidad no lo es. La sociedad contemporánea se expresa a través de imágenes y sonidos percibiéndose a sí misma como una manifestación del existir en un contexto cada vez más tecnológico. Y, en muchos casos, menos humano.

A lo largo de la historia de la humanidad se ha ido registrando una enorme variedad de instrumentos de respuesta: desde las pinturas rupestres hasta las nuevas redes en la era del ciberespacio, pasando por sistemas tradicionales de representación como la literatura y las bellas artes. Hasta llegar a una especie de imperio de los sentidos: el espejo en el que se ve el mundo actual es audiovisual.

Se trata de un espejo que proyecta una imagen en 3D. Es decir, el instrumento donde los hombres y las mujeres se buscan a sí mismos está fabricado con técnicas audiovisuales. Y resulta que, cuando se encuentran, el reflejo que ven y escuchan, además de esconder un sentido figurado –como había ocurrido durante siglos– les coloca frente a una representación imprescindible (o casi) del individuo y su entorno. A todo color. Y con sonido.

La literatura es el reino de los pensamientos y las reflexiones. En el arte el ingenio está al servicio de una visión divina del mundo; de hecho a Dios, más que en fotos o películas, se le representa en esculturas, pinturas, dibujos y grabados. Las artes escénicas ponen énfasis en el drama a través de la palabra y la expresión corporal. La fotografía no permite que la vida transcurra como una sucesión de instantes que mueren al nacer.



41

No obstante, el mundo ahora más que leerse en papel impreso (libros y periódicos), más que escucharse (radio)... se ve, se mira. En las tres *dimensiones* del audiovisual. Sólo así se reconoce en su *dimensión* más real. Y, paradójicamente, más artificial.

La realidad era tan real antes de que existiera el cine como ahora. Es más, ha habido épocas en las que la realidad debía reconstruirse ante una cámara para que pudiera ser visual primero y audiovisual después. [...] Lo audiovisual es un discurso en términos de luz y sonido que, además, siempre está referido a la realidad. [...] Esto no significa que sea real o que represente exacta o adecuadamente esa realidad (Montero Díaz, 2009).

¿Cómo trasladar todas estas circunstancias a la educación para el desarrollo? Desde hace años teóricos con proyección internacional están construyendo nuevos discursos en torno a la educación audiovisual para el desarrollo. No es cuestión de dar constancia de descubrimientos científicos en lo social y lo comunitario. Ni siquiera de desarrollar técnicas modernas de antropología visual. La documentación del desarrollo reclama nuevas perspectivas.

Partiendo de la base de que hay una realidad que existe y una tecnología que la muestra. Y teniendo en cuenta que, como decía el director norteamericano Frank Capra, el único pecado de una película es el aburrimiento. La comunicación audiovisual al servicio de la educación y el desarrollo une entretenimiento a información y persuasión.

Una comunicación que se dirige al corazón, puede informar con eficacia, puede persuadir en grados muy diversos (desde el convencimiento que lleva a la cooperación activa hasta la simple simpatía por acciones vinculadas al desarrollo en países empobrecidos). Y debe entretener (Montero Díaz, 2009).

La fragmentación de la oferta audiovisual ha provocado la reducción de los costes de producción debido a que, sobre todo en televisión, las audiencias se han multiplicado y dividido con la consiguiente pérdida de peso de la publicidad global. Pero también se ha



42

registrado una apertura de programas y productos en los que tiene cabida la sensibilización hacia cuestiones de desarrollo social.

Muchos expertos defienden una revisión integral del sistema de cooperación internacional para el desarrollo. Para ello habría que empezar por establecer pautas deontológicas y profesionales como "informar de manera adecuada, sin difundir mensajes simples, engañosos o catastrofistas y corrigiendo malas prácticas: En incidencia política, creando opinión; en investigación, realizando programas especiales; en educación-formación, complementando las actividades que ya se realizan con otras acciones diseñadas con estrategias a medio y largo plazo para que se comprendan los problemas y sus orígenes" (Erro Sala, 2009).

La revolución tecnológica está produciendo transformaciones transversales hasta hacer emerger un "ecosistema comunicativo", una nueva sensibilidad, tal vez una "nueva era de lo sensible". Estamos ante la irrupción de una nueva cultura –basada en la imagen–, un nuevo paradigma de pensamiento, sustentado en una nueva sensibilidad y en otros modos de producir conocimiento marginados hasta ahora. Esa sería la gran transformación: los cambios ocurridos en los modos de circulación y producción del saber (Erro Sala, 2009).

En la difusión de pensamiento político: más responsabilidad y menos propaganda. En el ejercicio del estudio y la investigación: mayor eficacia. En la educación formal y no formal, integración de objetivos en acciones con visión amplia y avanzada. Es decir, habría que profundizar en la identidad de los individuos –y por tanto, de las sociedades– desde su esencia contemporánea: interdisciplinar, híbrida, transversal.

Los estudiosos aconsejan considerar la cultura audiovisual como una auténtica cultura que:

Inaugura una nueva sensibilidad, interactiva, de profunda raíz participativa, y a las tecnologías de la información y la comunicación como dispositivos culturales que no deben colocarse fuera del proceso pedagógico ni de la cultura institucional. [...] El verdadero desafío estriba en ser capaces de integrar la cultura audiovisual como base de un proyecto de Educación para el Desarrollo que permita reinventar la solidaridad internacional y la cooperación al desarrollo (Erro Sala, 2009).



Para ello sería preciso desechar la idea de la cultura como fuente de entretenimiento o bien como resultado de usos y costumbres de una determinada comunidad o región. La solidaridad sólo es posible si, además de respetar la diversidad, somos capaces de celebrarla. Para construir un entorno político, económico y social donde la cooperación —que no es lo mismo que la ayuda— sea posible. Con eficacia y continuidad.

Pensemos en el cine que surge en los años 70 y 80 en Asia, África y América Latina inspirado en las revoluciones políticas y sociales. Se crean manifiestos que explican intenciones así como técnicas para convencer a otros a sumarse a sus causas. Se trata de autores como Glauber Rocha (Brasil), Fernando Solanas y Octavio Getino (Argentina), Julio García Espinosa (Cuba) y Frantz Fanon (Martinica) (third (world) cinema). Esta cinematografía da paso en las últimas décadas al llamado cine del mundo, *world cinema*. Vehículo posmoderno de conciencia social –entre otros rasgos en contenido y estilo– que prospera en numerosos países desarrollados y en vías de desarrollo. En ese viaje incesante de ida y vuelta que transita Europa del Este, los países emergentes (Brasil, Rusia, India, China), y alcanza Irán, Indonesia, Filipinas, Corea...

¿Ha contribuido el cine social del siglo XX y el world cinema del siglo XXI a la construcción de una nueva cultura audiovisual para el desarrollo internacional? Siguiendo esta línea cronológica, a la agenda progresista de los directores y productores independientes de todo el mundo, se han ido sumando los documentales sociales y educativos de canales de televisión como PBS (Estados Unidos), BBC (Reino Unido), TVE (España), Arte (Alemania/Francia), Al Jazzira (Qatar), etc. De hecho, muchas iniciativas corporativas o institucionales han servido de puentes extraordinarios para llegar al otro lado del río. Donde las aguas bravas están provocadas por la eclosión de internet y las nuevas tecnologías.

Ha irrumpido una auténtica revolución que está transformando el mundo tal y como lo conocemos: desde la política y la economía hasta los hábitos sociales. Ahora todo es red social/personal. Global/local. La pregunta es: ¿Todo es democrático?



Nuevas formas de mediación de la información como las redes sociales, la tecnología móvil o el periodismo en red han tenido una gran incidencia en el proceso de democratización de la información, aumentando la transparencia y reduciendo las barreras para que las personas se expresen. [...] Todos se han convertido en periodistas deseosos de compartir su visión del mundo. (Club de Madrid's (en Internet)).

Según profesores del Brooks World Poverty Institute de la Universidad de Manchester los gobiernos, instituciones, medios y periodistas han aprendido que contar su propia historia no es suficiente: ahora tienen que escuchar; y no sólo eso, se tienen que involucrar en un diálogo continuo donde diferentes voces que han luchado por ser oídas juegan un papel activo que está cambiando no sólo las reglas del juego sino el juego en sí mismo (Lewis, Dennis, Woolcock, 2012).

Las representaciones populares del desarrollo se han de tomar en cuenta con seriedad como fuentes autorizadas de conocimiento, para empezar, porque es como la mayoría de las personas reciben información acerca de desarrollo. En el caso específico de la cinematografía, se trata de tres formas de representación: "Cine que provee pensamiento único instructivo, cine que simplifica procesos complejos sin contribuir a resolver conflictos, y cine que a partir del contexto histórico reafirma ideas dominantes que guían intervenciones de desarrollo en un tiempo y espacio determinado" (Lewis, Dennis, Woolcock, 2012).

Profundizar en el sentir de comunidad y en los valores sociales de la nueva cultura audiovisual fortalecerá el alcance real de las acciones de desarrollo internacional. Así se enriquecerán las estrategias de los países y los ciudadanos interesados en crear una convivencia menos superficial/artificial. Para lograr un futuro no sólo tecnológico y audiovisual sino real. Humano.



Bibliografía

Díaz Montero, Julio, "El audiovisual, la educación para el desarrollo y el entretenimiento", El audiovisual y la educación para el desarrollo, Fundación Mainel, Fundación Investigación Audiovisual (Universidad Internacional Menéndez Pelayo), Generalitat Valenciana, España, 2009.

Erro Sala, Javier, "Reinventar la educación para el desarrollo desde la cultura audiovisual", El audiovisual y la educación para el desarrollo, Fundación Mainel, Fundación Investigación Audiovisual (Universidad Internacional Menéndez Pelayo), Generalitat Valenciana, España, 2009.

Lewis, David, Dennis, Rodgers, Michael Woolcock, "The projection of development: cinematic representation as an(other) source of authoritative knowledge?", Brooks World Poverty Institute, The Manchester University, 2012.

REFERENCIAS EN INTERNET

Third (world) Cinema: www.thirdcinema.blueskylimit.com

"The Club de Madrid's 2011 Annual Conference Digital Technologies for 21stCentury

Democracy", Club de Madrid Annual Conference 2011: www.clubmadrid.org

Harvard University: www.isites.harvard.edu

Manchester University: www.bwpi.manchester.ac.uk

Texas University: www.utexas.edu/utpress

Human Rights watch film festival, New York: www.ff.hrw.org

Festival de cine de derechos humanos de Barcelona:

www.festivaldecineyderechoshumanos.com

UNESCO: www.unesco.org/archives/multimedia.com

Comunidad europea: www.eacea.ec.europa.eu

